



Boletín Informativo de la Sociedad Venezolana de Ingenieros de Petróleo
soveip@gmail.com www.svip.org

EL 56 ANIVERSARIO DE LA SVIP Y LOS 100 AÑOS DEL ZUMAQUE-1

En un concurrido encuentro que fue todo un solemne acontecimiento, la Sociedad Venezolana de Ingenieros de Petróleo (SVIP) conmemoró el aniversario número 56 de su fundación, con una programación organizada por las autoridades del Colegio de Ingenieros de Venezuela (CIV) y por la Junta Directiva Nacional de la SVIP. Fue un evento celebrado el pasado 1° de agosto y llevado a cabo con un alto sentido institucional y profesional, el cual fue organizado con el propósito de rememorar los 100 años de haberse puesto en producción el noble pozo, icono de nuestra industria petrolera, **El Zumaque – 1**, que marcó el rumbo del desarrollo de nuestro país y con el cual Venezuela entra en el concierto mundial de los principales países exportadores de petróleo.



Mesa Directiva: Giovanni Bianco, Lindolfo León, Félix Ojeda, Enzo Betancourt, Arévalo Reyes, José G. Chacón, Rubén Caro y Alfonso

Fue también un acto organizado para hacer un merecido reconocimiento a distinguidas personalidades que han tenido una prestigiosa carrera profesional en el ámbito petrolero, así como reconocer la actuación meritoria de profesionales en su contribución con las actividades de nuestra organización.

PRESENTACIÓN

La conducción del programa estuvo a cargo de la Presidenta de la Fundación Juan Manuel Cagigal (CIV), Arq. María Matilde Requena I, quien ha sido consecuente colaboradora y un sólido apoyo en nuestras relaciones institucionales con el CIV. La Mesa del Directorio Protocolar del evento la constituyeron: Enzo Betancourt, Presidente del CIV, Félix Ojeda, Presidente de la Asamblea de Representantes del CIV, Giovanni Bianco, Secretario de la Junta Directiva del CIV, Rubén Alfredo Caro, Vicepresidente de la Academia Nacional de la Ingeniería y el Habitat y Miembro del Consejo Nacional de la SVIP, José Gregorio Chacón, Presidente del Centro de ingenieros del Área Metropolitana (CIAM), Alfonso Gutiérrez Presidente del Centro de Ingenieros del Estado Zulia (CIDEZ), Arévalo Reyes, Presidente Honorario y Miembro del Consejo Nacional de la SVIP y Lindolfo León Presidente de la SVIP.

APERTURA DEL ACTO

Las palabras iniciales estuvieron a cargo del Presidente del CIV, quien destacó la labor que viene realizando la SVIP en el ámbito nacional, su interacción con el CIV y con sus autoridades, así como también elogió la labor desarrollada por los profesionales venezolanos de la Ingeniería de Petróleo y el beneficio derivado hacia el desarrollo económico y social del país, felicitó a los profesionales a ser distinguidos tanto por el Colegio como por la SVIP y muy particularmente a los miembros de la promoción 1964 de Ingenieros Petroleros de la Universidad del Zulia, por sus 50 años de graduados: Con gran entusiasmo manifestó sus esperanzas hacia la necesidad de enrumbar de nuevo al país hacia un futuro mejor y a la recuperación de la industria petrolera nacional. Culminó sus palabras señalando que el venidero 03 de octubre se tiene previsto llevar a cabo el proceso para elegir a las nuevas autoridades del Colegio a nivel nacional.

LOS 100 AÑOS DEL ZUMAQUE-1



Ing. Arévalo Reyes en su disertación sobre el Zumaque-1

Seguidamente tomo la palabra el Ing. Arévalo Guzmán Reyes, quien realizó un recuento del devenir petrolero del país desde aquel 31 de julio del año 1914, cuando la venerable leyenda y símbolo emblemático de nuestra industria petrolera, el pozo ZUMAQUE-1, fue completado y puesto formalmente en producción, con el cual se da inicio a la explotación comercial de petróleo en gran escala en Venezuela, destacando Arévalo Reyes la trascendencia histórica de este noble pozo, así como también recalcó la necesidad de mantener presente las posibilidades y las expectativas del profesional de la industria petrolera nacional para reorientarla y recuperarla en el futuro cercano.

Reyes concluyó su intervención entregando al Presidente de la SVIP como un presente simbólico, una copia del original de la Columna Estratigráfica del pozo Zumaque -1, para su preservación en la galería de documentos y fotografías de la SVIP.

LAS PREMIACIONES Y RECONOCIMIENTOS

El “Premio Dr. Gumersindo Torres” a Juan Chacín Guzmán

En esta ocasión las autoridades de la SVIP, en las personas de su Presidente Lindolfo León, el Presidente Honorario Arévalo Reyes, el Tesorero Simón Antúnez, acompañados del Presidente del CIV, fueron los encargados de entregar la máxima distinción de la SVIP al Geol. Juan Chacín, con la cual nuestra institución reconoce la actuación sobresaliente y meritoria de aquellas personas vinculadas a la actividad petrolera del país. Lindolfo León presentó una semblanza del Geol. Juan Chacín, la cual transcribimos a continuación:

Una semblanza de Juan Chacín:

“Juan Chacín viene de una familia petrolera, de un estado petrolero, pero que es un país que vive de espaldas al petróleo, y cuya sola relación con él es la mano abierta extendida en actitud de pedir. En ese entorno petrolero Juan Chacín decide estudiar una de las disciplinas técnicas petroleras fundamentales: GEOLOGIA. Lo hace en el exterior, en el país petrolero por excelencia de la época, USA. Estudia geología en Texas, el estado más petrolero de ese país y regresa a

Venezuela a ejercer su profesión en su Estado Natal, Anzoátegui, con la Mene Grande Oil Company, empresa con la que su familia ya tenía una larga relación.

Sus conocimientos y habilidades personales impulsan una meteórica carrera que lo llevan, en un tiempo relativamente corto, a altas posiciones en la empresa GULF en Venezuela y en el exterior.

En este punto es importante hacer la acotación que no es común, en el mundo de la alta gerencia petrolera universal, reconocer, y darle la debida importancia, al componente técnico de lo fundamental (es decir el subsuelo y los yacimientos) de la industria. Esa situación es evidente cuando se cuantifica el número de profesionales de esa área que han ocupado (y ocupan) posiciones en la alta gerencia de la industria en el mundo.

Venezuela es uno de los pocos países que, comenzando con Siro Vásques, y otros que le siguieron, han contribuido a romper ese paradigma. Juan Chacín es un digno representante de ese selecto grupo de venezolanos.

El proceso inmediatamente alrededor a la estatización de la industria petrolera Venezolana sorprende a Juan Chacín en la Presidencia de Gulf en Ecuador y es llamado a presidir la CVP. Juan Chacín, que ha podido escoger la opción de permanecer en la alta gerencia de la GULF internacional, decide regresar a su país e incorporarse al umbral de los cambios importantes de la industria petrolera y de Venezuela que comenzaban a ocurrir con una pasmosa velocidad. Ese retorno a la Patria culmina para Juan Chacín en la presidencia de la casa matriz de la industria petrolera venezolana PDVSA.

Esta fugaz semblanza de Juan Chacín, el geólogo, el gerente petrolero sería terriblemente incompleta si no tocamos, aunque sea muy de lejos, al hombre, al ser humano del común de nuestro alrededor. Es sencillamente increíble el gran número de citas y referencias al Caballero Juan Chacín, de proverbial e infinita cordialidad, sencillez y bonhomía sin límites, puesta de manifiesto de mil maneras y durante toda su vida personal y profesional dentro y fuera de Venezuela.



Juan Chacín con Enzo Betancourt,, A. Reyes, Rubén Caro, Simón Antúnez, J.G. Chacón y A. Gutiérrez,, al momento de recibir su galardón.

Fuera de las manifestaciones personales, que sería extremadamente largas enumerar, hay dos a las que debemos hacer referencia. Juan Chacín es, como muchos de sus amigos Venezolanos, un aficionado a las pesca. En esa condición viajaba con frecuencia al Guri y a muchos ríos de los llanos venezolanos. Pero esa afición sobrepasó el nivel de la satisfacción puramente personal y decidió, junto con sus amigos pescadores, llevar esa afición más allá de la satisfacción personal y auspiciar, estimular y financiar a sociedades científicas venezolanas en estudios de ictiología y patología de los peces de los ríos venezolanos y a divulgar internacionalmente las variedades nacionales y promover el turismo de los aficionados internacionales a la pesca en ríos del trópico. Otra experiencia, que muy poca gente conoce, es el establecimiento de mecanismos permanentes y estables de cooperación y apoyo de los trabajadores de la industria a notables e importantes proyectos de interés social nacional. Me refiero a FE Y ALEGRÍA. A partir de experiencias derivadas del CLUB DE LOS GOURMETS, suerte de club de culinaria de los empleados de la Mene Grande en los años 60, se preparó y publicó un recetario de comidas con aportes de muchos trabajadores de la Industria, y sus consortes, y fue publicado a beneficio de FE y ALEGRÍA, eso fue complementado con contribuciones voluntarias, por nómina de pago. De esta manera se

estableció, institucionalmente, el aporte de PDVSA y sus trabajadores a esta formidable labor social. Esto fue posible por el apoyo irrestricto de Juan Chacín, desde la alta Gerencia de la Industria.

Señoras y Señores, colegas y amigos: La SVIP tiene el inmenso placer de entregar este día, el máximo galardón de reconocimiento de la Sociedad, el premio Honorífico GUMERSINDO TORRES al GEÓLOGO JUAN CHACIN.....Honor a quien Honor merece”.

La Condecoración “Ing. Antonio José de Sucre, Gran Mariscal de Ayacucho”

Seguidamente la Arq. Matilde Requena pasó a dar lectura a las resoluciones con los méritos por los cuales las autoridades nacionales del CIV otorgan su máxima distinción por la actuación más sobresaliente de los miembros del CIV, a nivel nacional, en el ejercicio de sus actividades profesionales, gremiales, científicas, docente y ciudadanas, dentro del campo de la ingeniería, arquitectura y profesiones afines, en esta oportunidad con la celebración de los 100 años del pozo Zumaque-1, **le fue conferida a los colegas Ingenieros: Adafel C. Rincón Mora, Arévalo Guzmán Reyes y Lindolfo León.** El acto de entrega estuvo a cargo de las autoridades del CIV: Enzo Betancourt, Félix Ojeda y Giovanni Bianco. Los condecorados expresaron sus palabras de agradecimiento a los representantes del CIV por su honrosa distinción. Por parte del Ing. Adafel Rincón la condecoración fue recibida por su hijo Andrés Rincón, quien con palabras muy emocionadas y con gran complacencia se dirigió a los miembros del directorio protocolar así como a la nutrida concurrencia para agradecer por este muy merecido reconocimiento a su apreciado padre. A continuación transcribimos sus palabras:

Palabras de Andrés Rincón

“Muy estimados todos los presentes, para mí como Hijo de Adafel, es un orgullo y un inmenso honor el poder estar acá con Uds. recibiendo esta condecoración en nombre de mi padre.



Andrés Rincón recibiendo de Enzo Betancourt y Félix Ojeda, la condecoración A. J. de Sucre, en nombre de su padre Adafel

Como saben Adafel, mi papá, está fuera de Venezuela motivo por el cual no puede estar presente físicamente, pero con seguridad me llamará al salir para saber cómo me fue ya que él está aquí presente de todo corazón.

Con esa humildad que le caracteriza, confesó estar muy emocionado y no se considera merecedor de tan honorable condecoración y ante tan prestigiosa audiencia. Envía especial agradecimiento a la Sociedad Venezolana de Ingenieros de Petróleos por haber propuesto su nombre y al Colegio de Ingenieros de Venezuela, por haber accedido a concederla.

Para nosotros en la familia es realmente muy emocionante y por demás inspirador, ver como a sus 75 años sigue instruyendo y siendo digno ejemplo de admiración para Hijos, Nietos, amigos, colegas y alumnos, que lo han visto como se monta en avión para ir a Rusia, China y Croacia, pero que sea vía México y con escala en Colombia, que le dé tiempo para ir la Universidad en su carro pero vía Puerto La Cruz, con parada en San Tomé y Anaco. Siempre ha sacado tiempo para su gente y por supuesto para toda la familia, definitivamente por esas venas no corre sangre sino petróleo y de la calidad más pura, una que no se consigue en yacimiento alguno sino solo en el

corazón de Adafel Candelario Rincón Mora. Un petróleo que le permite refinarse y producir gasolina para mantenerlo activo siempre en nuestros corazones.

Es la segunda vez que el pozo Zumaque 1 se cruza en su vida: la primera fue justo antes de la nacionalización de la industria petrolera. En ese entonces era Superintendente de Desarrollo Terrestre de Shell de Venezuela y para celebrar el comienzo de la nacionalización, el entonces presidente Carlos Andrés Pérez se iba a dirigir a la nación desde el pozo Zumaque 1. Se tuvo que acomodar el sitio del pozo y poner placas alusivas al acto, lo cual le tocó organizar y financiar por estar eso en su jurisdicción. Posiblemente hoy el pozo le retribuye la dedicación de aquellos días con esta condecoración. De sus palabras extraigo... “es un orgullo para mí ser miembro de dos organizaciones tan respetables como el Colegio de Ingenieros de Venezuela, del cual soy el miembro 3618 y que conservo, sin cambiar, el carnet original que saqué en agosto del 61 y de la Sociedad Venezolana de Ingenieros de Petróleo, de la que también me hice miembro el mismo año.

Grandes amigos y compañeros recibirán hoy premios entre ellos uno que además de lo anterior, fue mi alumno en La Universidad del Zulia, el ingeniero Fernando Sánchez, para quien sigo siendo El Profesor. A Todos ellos los felicito de corazón y estoy seguro que José Gregorio Páez, mi gran amigo y mentor deberá estar viéndonos desde el cielo muy alegre por esto que sucede hoy aquí en este recinto. Considero por demás un reconocimiento justo la entrega de la condecoración Juan Manuel Cajigal al Ingeniero Gastón Labarca, exprofesor y compañero como profesores de LUZ, una gran persona de la cual me honro en ser su amigo y lo felicito de corazón.

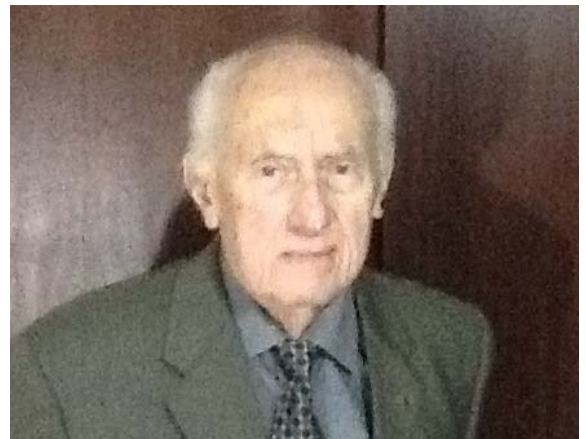
A todos los integrantes de la promoción de IP 1964 de LUZ, quienes cumplen 50 años de graduados, de allí muchos amigos míos y entre ellos, el Dr. José Chiquinquirá Ferrer, ex-rector de esa ilustre Universidad y compañero de docencia por muchos años.

A todos muchas gracias”.

La “Condecoración Juan Manuel Cajigal” al Ing. Gastón Labarca Pacheco

A continuación Los Directivos del CIV procedieron a imponer la “Condecoración Juan Manuel Cajigal” al apreciado profesor Gastón Labarca Pacheco, para reconocer sus 60 años de ejercicio profesional, resaltando su alto nivel académico y profesional y para reconocer su actuación sobresaliente en el ejercicio de sus actividades profesionales, consagradas tanto a la industria petrolera nacional como a la docencia en la Facultad de Ingeniería de la Universidad del Zulia, donde en primer término contribuyó suficientemente a mantener altos niveles de eficiencia en materia preventiva y de control de riesgos industriales, así como

también contribuyó en la formación académica de profesionales de la ingeniería en materia de Ingeniería de Riesgos y Seguridad de los Procesos Industriales. El Profesor Labarca envió sus palabras de agradecimiento a las autoridades del CIV y sus excusas al no poder asistir a este significativo evento por estar padeciendo problemas de salud, el Ing. Martín Carrizo recibió en su nombre este honroso reconocimiento, agradeciendo también en nombre del profesor Labarca.



Profesor Ing. Gastón Labarca Pacheco

“Botón 50 años de Graduados”

Uno de los acontecimientos más destacado de esta memorable celebración lo constituyó la entrega del diploma y la imposición del “Botón de 50 años de Graduados” del CIV, por parte de los

miembros de la Mesa de Dirección del Protocolo, a la Promoción 1964 de Ingenieros de Petróleo de la ilustre Universidad del Zulia (LUZ).

Entre los colegas pertenecientes a esta honorable y destacada promoción de profesionales meritorios estuvieron presentes: Néstor Vílchez, Carlos Borregales, Cesar Camacho, Wladimiro Kowalchuk, Gloria Viloría de Piña, Elio Chacín, José Ch. Ferrer, Emirto García, Pablo Molina y Nilmo Sandrea, también pertenecen a este grupo de Profesionales quienes por diversas razones no pudieron estar presentes, los ingenieros: Luz María Morales, Pedro Isea, Hugo Lazarde, Néstor Luis González, Raimundo Ortega, León Mandel, Winston González, Luis López Millán, José E Ramírez, José A Barrios, Eleazar Montiel, Claude Achong (+), Rafael Paz Boscán (+) y Loynaz Ramírez (+). En esta oportunidad el Expresidente de la Empresa Bitor, Ing. Carlos Borregales se dirigió a los presentes para expresar en nombre de sus compañeros de promoción, su agradecimiento a las autoridades del CIV y de la SVIP por este digno reconocimiento y para hacer un recuento de los acontecimientos en la industria petrolera nacional en estos 50 años de su tránsito por ella, de una manera productiva y provechosa para el país.

A continuación las palabras de Carlos Borregales:

“Como dice la canción popular parece que fue ayer cuando llenos de juventud e ilusiones, con ganas de luchar por un país mejor y de materializar el desarrollo personal y profesional, salimos a los diferentes campos petroleros a dar lo mejor de nosotros y aportar los excelentes conocimientos teóricos y prácticos que nuestros profesores nos habían enseñado.

Antes de continuar evocando tiempos mejores, queremos manifestar que hoy estamos igualmente llenos de juventud prolongada y prestos a dar nuestra contribución a la Industria y al país, cuando un nuevo amanecer nos alcance. Aprovecho esta oportunidad para dar las gracias a las directivas del CIV y de la SVIP por este reconocimiento con que hoy nos honran, el cual recibimos llenos de



Promoción IP LUZ 64: Néstor Vílchez, Carlos Borregales, Cesar Camacho, Wladimiro Kowalchuk, Gloria Piña, Elio Chacín, José Ferrer, Emirto García, Pablo Molina y Nilmo Sandrea.

orgullo. Es por tanto oportuno este momento para honrar la memoria de los compañeros que hoy no nos acompañan por haberse adelantado en el camino hacia la gloria divina: Claudio Achong, Rafael Paz Boscán y Loynaz Ramírez.

Agradecer también a nuestra familia, cónyuge, hijos y nietos por el apoyo que nos dieron durante el desarrollo de nuestra carrera profesional.

Egresados de la Universidad y en el transcurrir de estos 50 años hemos sido testigos de dos procesos contrapuestos y antagónicos a saber, la construcción y destrucción del país y de nuestra querida

Industria Petrolera. Aprendimos como se construye un país a través de la educación masiva y de calidad, el desarrollo de la infraestructura, de la industria y el comercio, la salud, y un sistema democrático de partidos y alternativo y más importante aún, insuflando a nuestra juventud la esperanzas de un futuro promisor, convencidos de que a través del estudio y el esfuerzo empresarial conjunto, habría mejores oportunidades para todos.

La SVIP es el ente de opinión técnica y profesional más autorizado del país en materia de hidrocarburos

Durante los últimos tres lustros también hemos sido testigos del proceso inverso: la implantación de un sistema no democrático donde el gobierno-no el estado- se ha adueñado de todo el sistema productivo para hacer a las clases populares completamente dependientes del gobierno que les regatea y envilece, negándoles toda posibilidad de educación de calidad y de desarrollo personal, con el sólo afán de perpetuarse en el poder, proceso no inédito ya que lo vimos en Rusia, con la revolución bolchevique y en Cuba con la revolución castrista, ambos estruendosos y conocidos fracasos.

Retomando el tema que mejor conocemos, nuestra industria petrolera, empezaré diciendo que los egresados de la Universidad, en aquel momento, teníamos oportunidades de empleo inmediato y en muchos casos podíamos escoger con que empresa trabajar. Por muchos años dimos lo mejor de nosotros en una industria que nos preparó técnica y gerencialmente para hacer una labor eficiente, y todos nos desarrollamos en algún campo de nuestra industria: perforación, producción de petróleo y gas, ingeniería de yacimientos y en otros campos como finanzas y recursos humanos, porque previamente se nos adiestraba para acometer exitosamente dichas funciones.

En una primera etapa, pre nacionalización, vimos una industria que día a día perforaba miles de pozos, aumentaba la producción, aplicaba nuevas tecnologías a pesar de no contar en Venezuela con un centro de Investigación y desarrollo, pero ésta venía de las corporaciones a las que pertenecíamos, equipos y plantas bien mantenidos, desarrollo de personal venezolano para cargos técnicos y gerenciales. Vimos y participamos en el nacimiento y aplicación masiva de la recuperación térmica, tecnología clave para la explotación de nuestros abundantes crudos pesados. En fin, una industria petrolera plena de actividades y éxitos.



El Ing. Carlos Borregales presentando su discurso en nombre de su promoción IP LUZ 64

En esta etapa y como resultado de la aprobación de la Ley de Ingeniería, el CIV inicia lo que se llamó el proceso de venezolanización de la Ingeniería en la IPPCN, y que resultó ser fundamental para el éxito de la nacionalización de nuestra Industria, la cual para ese momento era prácticamente manejada por profesionales venezolanos, incluyendo las directivas de algunas empresas. Por esto hacemos un merecido reconocimiento al CIV, a la SVIP y en particular, a nuestra colega Arévalo Guzmán Reyes, nervio y corazón de este proceso, por la labor desarrollada en el logro y consolidación de los objetivos propuestos.

Vimos el proceso exitoso de la estatización de la industria Petrolera y Gasífera, lo cual se logró gracias a varios factores, entre otros, la venezolanización de la Ingeniería, el haber recibido una industria eficiente, bien mantenida, con personal obrero, técnico y gerencial bien formados, una meritocracia bien definida y aplicada, sin deudas; ante lo cual el sector político entendió y respetó que debía mantenerse sin interferencias en su manejo, a la selección profesional de la Junta Directiva de PDVSA y de sus respectivas filiales, desarrollando una visión a largo plazo bien definida y clara para todos. Entonces las instituciones funcionaban tocándole al Gabinete

Económico de turno aprobar las estrategias a largo plazo, al entonces Ministerio de Energía y Minas, orientar e implantar las políticas petroleras y velar por su cumplimiento así como supervisar la aplicación de las normas técnicas. La Asamblea de Accionistas aprobaba los planes, presupuestos y resultados de la gestión y a PDVSA le correspondía diseñar y ejecutar las operaciones para el cumplimiento de las políticas aprobadas.

Hacemos especial reconocimiento a la memoria de hombres como Rafael Alfonzo Ravard y demás miembros de la primera junta directiva de PDVSA y al Ministro de Energía y Minas en funciones, Ing. de Petróleo Valentín Hernández, figuras claves en el éxito de nuestra Industria estatizada.

Fuimos partícipes y contribuimos a cimentar el éxito de nuestra Industria, de la cual dan fe las estadísticas ya que las reservas de petróleo de 14.000 millones de barriles aumentaron a unos 60.000 millones de barriles, la producción de petróleo para 1998 fue de 3.200.000 B/D con un costo de producción promedio de 4 \$/b. En un periodo de tres años se hizo una evaluación completa de la Faja con la perforación de unos 600 pozos. Se determinó, mediante un informe multifuncional, la existencia de recursos recuperables del orden de 120 mil millones de barriles de petróleo y que era económicamente rentable su explotación con la tecnología disponible para la fecha; se definieron las áreas prioritarias para su desarrollo y que después se utilizaron en la ejecución de los cuatro grandes proyectos de la Faja. Es oportuno mencionar que son los mismos bajo explotación hoy día. Hasta ahora el único aporte de la administración actual ha sido el cambio de sus nombres originales por los actuales.

Se realizó la exploración de gran parte de nuestras cuencas con el descubrimiento y explotación de campos como el Furrial, Guafita, Motatán y otros, el descubrimiento de petróleo y gas Costa Afuera, la creación de nuestro Centro de Desarrollo e Investigación, Intevep, que tanto nos llenó de orgullo con sus desarrollos tecnológicos como la Orimulsión y el HDH, entre otros. Se aumentó de forma sostenida la producción, se ampliaron y adecuaron tecnológicamente las refinerías, se saneó la Industria Petroquímica, se desarrollaron las minas de carbón en la Guajira. Otro logro lo constituyó la Internacionalización de la industria, con la adquisición en el exterior de centros de refinación y sus mercados cautivos para nuestros crudos pesados. Se definieron los proyectos de producción y mejoramiento DSMA y Guanipa 100 en la Faja.

Se racionalizó la industria reduciendo en una primera etapa de 14 operadoras, a cuatro y después a tres totalmente integradas y finalmente, a una gran corporación energética, PDVSA- estructurada por divisiones funcionales.

Se creó y consolidó el Centro Integral de Entrenamiento y Desarrollo: CIED.

Se creó Bitumenes Orinoco (Bitor) para la explotación comercial de la Orimulsión, desarrollo tecnológico del Intevep, diseñado como combustible para la generación eléctrica y donde el fuel oil había sido desplazado por otros combustibles. Se desarrolló la infraestructura para producir 100.000 B/D, se construyó el sistema de transporte por tubería hasta Jose, se construyó una monoboya a 8 Kms de la costa, tuberías submarinas y sistema de embarque capaz de recibir y cargar supertanqueros. La Orimulsión se vendía a países con las normas ambientales más estrictas como Japón, Italia, Dinamarca y Canadá, entre otros.

Lamentablemente todo este esfuerzo se perdió cuando para ocultar la caída de producción de crudo se cerró la producción de Orimulsión, con las consiguientes demandas de los clientes que

habían invertido millones de dólares para adecuar el uso de sus plantas eléctricas al uso de este prometedor combustible.

También fuimos testigos de un proceso ejemplar de apertura económica para atraer inversiones, nuevas tecnologías, mayor capacidad de ejecución y aumentar la producción con el valor agregado de la construcción de nueva infraestructura. Es lo que hoy conocemos como la Apertura Petrolera en sus dos variantes: Asociaciones Estratégicas para los proyectos de producción-mejoramiento para la Faja y Convenios Operativos para los campos inactivos. Con esta apertura vimos inversiones de más de 25.000 millones de dólares, aumento de la producción de más de 800.000 B/D y destrezas en el uso de distintas tecnologías de mejoramiento de crudos, así como en el uso de pozos horizontales y bombas electro-sumergibles que evitaron los métodos más costosos de inyección de vapor. Cuando pasamos por Jose podemos ver las refinerías y terminales de almacenamiento que se construyeron con ese proceso y que todavía esperan la materialización de los numerosos proyectos anunciados a lo largo de estos últimos 15 años.

Vimos crecer la producción de petróleo y gas hasta 3.200.000 B/D de petróleo, el florecimiento del desarrollo industrial asociado a estos proyectos y el beneficio económico para el país a pesar de los bajos precios del petróleo existentes para la fecha.

Todo parecía indicar que estábamos en el camino correcto hasta que se inició el proceso de destrucción de una industria petrolera modelo, considerada como la número 2 a nivel mundial.



Vista parcial de los asistentes al 56 Aniversario SVIP y a la conmemoración de los 100 años del pozo Zumaque-1

Caída de la producción de petróleo y gas, elevados costos de operación, no ejecución de nuevos proyectos ni del mantenimiento requerido, con la inevitable consecuencia de la multiplicación de accidentes que han caracterizado este período. En este sentido una de las acciones más bizarras y arrogantes en el proceso de destrucción de PDVSA, tuvo lugar a principios de 2003, cuando más de 18.000 empleados, casi la mitad de la fuerza de trabajo de la Industria, fueron despedidos. De un solo pitazo Venezuela perdió su personal más calificado entre gerentes, técnicos

petroleros, de finanzas, recursos humanos y obreros especializados generando una diáspora que ha ido a enriquecer tecnológicamente y optimizar la producción de otros países. La experiencia promedio de este personal era de 15 años y experiencia acumulada de 280.000 años. La PDVSA de hoy se ocupa de actividades alejadas de su misión fundamental y es utilizada para el control político del país. Sobreempleada en cerca de 300% con personal que nada tiene que ver con explorar, producir, refinar y vender petróleo. Producción de 2.600.000 B/D y costos de operación de 24 \$/b, cuando debería estar produciendo 5 millones de B/D. Caracterizada por una operación deficiente, endeudada hasta el punto de tener flujo de caja negativo, en mora con suplidores, y plagada con demandas por expropiaciones sin compensación de los proyectos de la apertura, así como de las compañías de transporte y servicios, comprometiendo al mismo tiempo la experticia

del personal que prestaba estos servicios; con personal no entrenado y sin motivación, eliminación de la meritocracia y destrucción de la unidad del tesoro y haber convertido al BCV en su caja chica. Se destruyó la institucionalidad y hoy quien aprueba las políticas, los planes de desarrollo, el que los ejecuta, los supervisa, aprueba presupuestos y gestión es la misma persona. Todo hecho con el propósito de mantener en el poder un sistema que en general ha destruido el país.

A pesar de todo somos optimistas y, convencidos de que habrá un nuevo amanecer, declaramos que con el mismo entusiasmo que teníamos al graduarnos, estamos dispuestos a entregar lo mejor de nuestro conocimiento y experiencia para la recuperación de nuestra industria petrolera, aquella que nos formó profesionalmente para enfrentar los más difíciles retos y sin duda alguna, el que anticipamos en un futuro próximo, es quizás el mayor reto planteado a todos cuantos queremos y creemos que, ciertamente hay futuro. ¡Allí estaremos cuando el nuevo amanecer nos alcance! Muchas Gracias.”

“Reconocimiento Especial” de la SVIP a las empresas Shell y Schlumberger

Como parte de la conmemoración de los 100 años del pozo Zumaque-1, la Junta Directiva Nacional de la SVIP acordó hacerle un “Reconocimiento Especial” tanto a la Compañía Shell como a la Empresa Schlumberger para distinguirlas en este acto conmemorativo: A la Shell por ser empresa pionera de la moderna industria petrolera venezolana y a la empresa Schlumberger como pionera en la prestación de servicios técnicos de apoyo a la industria petrolera nacional. Estuvieron en el acto en representación de la Compañía Shell el Ing. Luis Pardo, Country Chair de Shell para Trinidad & Tobago/Venezuela, quien recibió el Diploma de Reconocimiento, mientras que por la Schlumberger de Venezuela concurren Gustavo Medele, Presidente, Giovannina Ragusa, Gerente de Desarrollo Social y Caterina Favaro, Coordinadora de Comunicaciones de Mercadeo, a quienes Simón Antúnez y Lindolfo León hicieron entrega del documento de distinción para esta empresa.



Luís Pardo recibiendo el diploma de reconocimiento a la Compañía Shell de manos de Simón Antúnez

“Premio Ing. José Gregorio Páez”

La ocasión fue propicia también para hacer un reconocimiento mediante el “Premio Ing. José Gregorio Páez” por el apoyo y dedicación a las actividades técnicas, profesionales, institucionales y gremiales desarrolladas por la SVIP, que han venido realizando los colegas: Fernando Sánchez, Simón Antúnez, Pedro Pacheco, Lucio Peralta y Martín Carrizo, cuyas actuaciones han contribuido de manera significativa al logro de los objetivos y propósitos de la Sociedad. Caso especial lo constituyó el conferimiento de este premio a la Arq. María Matilde Requena Infante, Presidenta de la Fundación Juan Manuel Cagigal del CIV, por su decidido respaldo a nuestra institución en sus relaciones con el CIV.

PALABRAS DE CIERRE

Para concluir con este memorable evento, El Presidente de la SVIP, Ing. Lindolfo León se dirigió a los presentes haciendo un recuento de estos 100 años de nuestra historia petrolera, recordando aquellas personalidades que contribuyeron notablemente en la consolidación de nuestra principal industria. También leyó Lindolfo unas significativas palabras enviadas por Fernando Sánchez, lamentando no poder estar presente en este significativo aniversario de la SVIP.

Palabras de Lindolfo León

“Ayer se cumplieron 100 años de la puesta en producción del Pozo petrolero Zumaque N°1, perforado y completado por la empresa Caribbean Petroleum Company, una compañía subsidiaria del Grupo Shell, establecida en Venezuela desde principios del siglo XX, a través de concesiones adquiridas en el occidente del país, otorgadas a grupos influyentes en los gobiernos de Cipriano Castro y Juan Vicente Gómez.

El 15 de abril de 1914, la Caribbean descubrió el campo de Mene Grande ubicado a 150 Km. al sureste de Maracaibo con la terminación exitosa de este famoso pozo, que tuvo una producción inicial de 200 barriles de petróleo por día aproximadamente.

Realmente este hecho confirmó la tesis de que Venezuela era una potencia petrolera, lo cual atrajo a muchos inversionistas extranjeros que comenzaron a establecerse en las subsiguientes concesiones que les fueron otorgadas casi al voleo por el gobierno de turno, previo el pago de jugosas comisiones a aquellos intermediarios que patrióticamente sirvieron de puente para que dichos otorgamientos fuesen concedidos, cobrando grandes sumas de dinero logrando amasar y consolidar enormes fortunas.

Al convertirse Venezuela en una potencia petrolera mundial, y verse el Estado con unas ingentes entradas de dinero que lograron magnificar el presupuesto nacional, los directivos de las empresas concesionarias se convirtieron en personas que gozaron del respeto y la admiración del gobierno, con una influencia total en las decisiones que sobre la materia debía tomar éste; por eso, cuando en 1917 el Presidente Gómez designa al Doctor Gumersindo Torres Ministro de Fomento, quien logra poner orden en la administración de las finanzas petroleras, estos directivos se quejaron ante las autoridades, porque las nuevas leyes y reglamentos promulgados en materia petrolera, lo que hacían era entorpecer la buena marcha de la industria y por consiguiente, los ingresos del erario las participaciones que se hacían los gobernantes de turno.



Lindolfo León y Matilde Requena en los actos de premiación

Tanta fue la presión ejercida por las compañías, durante varios años, que en 1922 el ministro Torres es destituido de su cargo, cosa que más tarde en 1929, el propio Presidente Gómez tuvo que rectificar y llamarlo para que se encargara de nuevo del Ministerio de Fomento. Es en este período cuando se crea el Servicio Técnico de Hidrocarburos, mediante la designación del Ingeniero Eneas Iturbe Inspector de Hidrocarburos en Coro, el Geólogo Guillermo Zuloaga en Maracaibo y el Geólogo Pablo Carranza en Maturín; pero nuevamente las compañías ejercieron presiones sobre el gobierno y en julio de 1931, el Doctor Gumersindo Torres sale definitivamente del Ministerio de Fomento.

Las empresas petroleras comenzaron a actuar a su mejor saber y entender, no se respetaban los conceptos de “Conservación”, “Producción Máxima Eficiente” entre otros, solo les interesaba producir lo más posible y exportarlo todo, pues el aspecto de refinación no era tomado en cuenta. En materia de personal, los venezolanos solo llegaban a posiciones secundarias, salvo aquellos que se comportaban sumisos ante el “Jefe Gringo”, lograban alcanzar mejores posiciones. No se

permitió la organización de sindicatos, fue necesaria una huelga organizada por el sindicato clandestino de Cabimas (SOEP), para que los obreros lograran la intervención del Presidente López Contreras para que obligara a las compañías a suministrarle hielo en el agua, zapatos y cascos de seguridad en lugar de alpargatas y sombreros de cogollo, que era lo que usaban los obreros en las labores de perforación y producción, además de reducir las horas de trabajo a ocho en lugar de diez. Los campamentos se dividían en dos clases: el campamento americano que gozaba de muchas facilidades como casas de ladrillos con mosquiteros en las ventanas, club de recreación con piscina, comisariato, cine dos o tres veces por semana, en el cual residía solo el personal extranjero y algunos venezolanos privilegiados; y el campamento obrero, que quedaba al otro lado de la carretera, en el cual vivían los venezolanos en humildes casas de techo de paja o zinc donde el zancudo hacía estragos.

Tuvieron que pasar muchos años y cambios de gobierno, para que el trabajador petrolero venezolano llegara a tener en su tierra los mismos derechos y privilegios que tenían los extranjeros. Se crearon organizaciones para defender estos derechos, pero las compañías se encargaron de disolverlas mediante transferencias a otros campos de los directivos de tales organizaciones. En cuanto a los profesionales, hubo que presionar mucho a través del Colegio de Ingenieros de Venezuela, que en 1958 logró que se aprobara la Ley de Ejercicio de la Ingeniería y Profesiones Afines, la cual vino a reivindicar en mucho a todos los profesionales que laboraban en la Industria; creó la Oficina de Control de Autorizaciones (OCA), mediante la cual había que solicitar autorización al CIV para que extranjeros pudieran venir a trabajar en las compañías, siempre que pudieran demostrar que en el país no existían pares venezolanos que pudieran hacer estos trabajos. En estos menesteres debemos reconocer a algunos venezolanos que jugaron un papel importante en este cambio que tuvo el profesional venezolano, tales como: Humberto Peñaloza, Irwin Perret Gentil, Nicandro Barboza, Arévalo Reyes, José Rafael Domínguez, Cesar Rosales, Alberto Quiros, Guillermo Rodríguez Eraso, Rafael Guariguata, Gustavo Coronel, Antonio Ávila, Edmundo Ojeda, Ricardo Corrie, entre otros. También debemos reconocer el papel jugado por las organizaciones gremiales, además del Colegio de Ingenieros en el logro de las reivindicaciones conseguidas, tales como: La Sociedad de Ingenieros de Petróleo, (SVIP), la Sociedad de Geólogos, La Sociedad de Ingenieros Geofísicos, y la Asociación de Profesionales Venezolanos en la Industria Petrolera, (APROVIP).

La SVIP está cumpliendo 56 años de creada, gracias a la iniciativa de un grupo de profesionales que laboraban en el Ministerio de Minas e Hidrocarburos y en algunas compañías, quienes decidieron en un acto de soberanía, fundarla redactándole unos estatutos que hasta hoy le han sido de gran utilidad y no ha habido necesidad de reformarlos; que visión futurista la de esos colegas. Como un reconocimiento especial a estos caballeros, me voy a permitir leer sus nombres para que los recordemos con el cariño y el respeto que se merecen:

Jesús Rafael Cabello, Manuel Calenzani, Rubén Caro, José Cirigliano, Luis Jacobo Cordero, Tiberio Cosma, José Antonio Delgado Figueredo, José Antonio Gil Yépez, Juan Jones Parra, Abel Monsalve Casado, Domingo Noriega Salazar, Edmundo Ojeda, José Gregorio Páez, Luis Plaz Bruzual, Gaspar Quintero Luzardo, Mariano Uzcátegui y Jesús Sánchez Gamboa. Para ellos pido un caluroso aplauso.

Quisiera hacer referencia a un hecho insólito cometido por la barbarie en Venezuela, me refiero al despido masivo de veinte mil trabajadores que de un solo pitazo fueron echados a la calle, sin tomar en cuenta sus condiciones de vida ni su tiempo de servicio en la industria petrolera; muchos de ellos se fueron del país a buscar otros rumbos, y gracias a Dios fueron acogidos en otros países y en otras empresas, y por sus cualidades y sus conocimientos adquiridos durante muchos años en nuestra industria petrolera, hoy prestan servicios en el exterior. Otros tuvieron que quedarse, porque sus condiciones económicas no les daba para poder sostenerse en el exterior antes de

conseguir trabajo, por lo cual tuvieron que cambiar de profesión, pues las empresas afines al petróleo temían recibir represalias si los empleaban; pero lo más grave de este acto vandálico es que le fueron confiscadas sus prestaciones sociales y sus haberes en el fondo de ahorro de los trabajadores, ambos renglones de su absoluta propiedad e inalienable por nadie, que hasta hoy no han sido compensados. La historia se encargará de juzgar a los culpables de este despojo del que fueron víctima honestos venezolanos, cuyo único delito fue el de no pensar igual que el régimen imperante en el momento. En esa oportunidad la SVIP hizo oír su voz en sendos comunicados y cartas dirigidas a la empresa PDVSA, pero lastimosamente ésta no fue escuchada por los culpables de ese delito y todo fue echado al olvido. La justicia divina se encargará de cobrar en su debido momento esta terrible deuda; que Dios se apiade de ellos.

Me es imperante mencionar a dos colegas que hoy no nos acompañan por diferentes razones: Edgardo Valero porque el Señor lo llamó prematuramente a su seno, y Ulises Ramírez porque su enfermedad no le permite movilizarse con la suficiente soltura como para estar aquí físicamente con nosotros, pero nuestro abrazo y nuestro cariño lo recibirán siempre donde quiera que se encuentren.

Ahora me permitiré hacer algunos comentarios sobre el futuro de nuestra organización. Como ustedes saben, no hemos podido reunir el VI Congreso Venezolano de Petróleo, por razones obvias; el ejemplo del Congreso Venezolano de Geodesia tuvo que ser cancelado dos días antes de su inauguración, ya que no se concretaron las inscripciones de un gran número de participantes que laboran en nuestra PDVSA y el costo presupuestado para la realización del evento no alcanzaba para hacerlo. Por ahora no podemos realizar el nuestro, las condiciones no están dadas para ello, por lo cual tendremos que esperar una nueva oportunidad.

Hoy estamos rindiendo un homenaje a un grupo de colegas que cumplen 50 años de graduados en la muy ilustre Universidad del Zulia, mi Alma Mater; mucha felicidad y éxito para ellos. La SVIP reconoce el trabajo y la dedicación de otros colegas que por muchos años le dedicaron parte de su tiempo a levantar nuestra Sociedad, a quienes les hemos entregado el premio "José Gregorio Páez"; También nos ha sido muy grato entregar hoy diplomas de reconocimiento a dos empresas pioneras de la Industria Petrolera en Venezuela; me refiero a las empresas Shell y Schlumberger. Por último, el Colegio de Ingenieros ha reconocido los méritos de otros colegas mediante la entrega de la Presea "Orden Gran Mariscal de Ayacucho"

No quiero terminar estas palabras sin hacer mención a nuestro Presidente Emérito Fernando Sánchez, quien por razones estrictamente familiares no nos acompaña hoy, pero que desde el sitio donde se encuentra está constantemente en contacto con nosotros cuidando de que estos actos conmemorativos del LVI aniversario de la SVIP queden a la altura de la institución, gracias Fernando, no te quedaremos mal, estamos bien asistidos y asesorados por nuestra querida y nunca bien ponderada, la Arquitecto Matilde Requena.

Muchas Gracias."

Palabras de Fernando Sánchez

"Apreciados amigos:

Deseo iniciar estas palabras dando gracias a Dios por habernos permitido representar a nuestra institución y servir a Venezuela con dignidad durante más de medio siglo.

La SVIP nació en los albores de la democracia bajo la dirección de ilustres profesionales a quienes hoy recordamos con respeto y con cariño. Entre ellos José Gregorio Páez, Luis Plaz Bruzual, Juan Jones Parra, quien fuera el primer presidente de la institución, Jesús Cabello quien nos dejara recientemente y Rubén Alfredo Caro quien estará con toda seguridad en el acto en representación de todos los que el 1 de agosto de 1958 suscribieron el Acta Constitutiva

Celebramos con orgullo el Centenario de la terminación del pozo Zumaque No. 1, descubridor del campo gigante Mene Grande, pozo cuya perforación fue recomendada específicamente por el

geólogo *Ralph Arnold*, quien condujera el más importante programa de exploración petrolera en Venezuela y quien adicionalmente recomendara a varias universidades el inicio de los estudios de la ingeniería del petróleo.

Durante este siglo muchas organizaciones y personalidades han sido actores importantes en esta aventura maravillosa de la industria petrolera venezolana. El periodo transnacional, de cerca de 60 años, nos deja una cultura empresarial cimentada en sólidos valores institucionales y el periodo de la industria bajo la responsabilidad de *Petróleos de Venezuela*, con sus cuatro etapas, tres de ellas muy exitosas orientadas al Fortalecimiento y la Modernización, la Internacionalización y la de la Apertura y el Crecimiento que llevaron a la empresa matriz a ocupar una posición destacada en el mundo y la cuarta, la más larga y nefasta, la de la Destrucción Institucional en la que lamentablemente se ha destruido a la industria que aun soporta la economía nacional y que para su recuperación se requerirán muchos recursos, tiempo y talento que no tenemos. Vienen en este momento a mi mente las palabras del Maestro de Maestros, el Dr. *Efrain Barberii* respondiendo a la pregunta que le formulara un estudiante: ¿Cómo llevaremos a cabo la reconstrucción de la industria? El Dr. *Barberii* expresó: “Europa quedó completamente destruida después de la guerra y podemos observar lo que es hoy. El dinero se consigue, lo difícil será conseguir el personal competente para realizar la gran tarea de la reconstrucción. Pero habrá que hacerlo pues Venezuela lo exige y lo reclama”. Hoy nos toca a nosotros decir, acompañando al Dr. *Barberii*. Esta será la gran tarea a la que tendremos que enfrentarnos.

Al imaginarme a la concurrencia que hoy se congrega en el Salón de Honor del CIV siento profundamente no poder estar con ustedes para expresarles personalmente mis palabras de felicitación. A todos les envío un caluroso saludo, en especial a *Juan Chacín* por haber sido seleccionado para recibir el Premio al Honor Dr. *Gumersindo Torres*, a mis profesores *Adafel Rincón* y *Gastón Labarca* quienes hoy han sido distinguidos con las condecoraciones *Ing. Antonio José de Sucre* y *Juan Manuel Cajigal*. También para los integrantes de la promoción *LUZ-1964* que hoy reciben el Botón 50 aniversario de graduados, entre los cuales hay entrañables amigos y colaboradores de la *SVIP* y de *Fundación Rolando López Cipriani* brazo de acción social de la *SVIP* y para las empresas *Shell* de Venezuela y *Schlumberger* las cuales han escrito importantes episodios de nuestra historia petrolera y además nos recuerdan a muchas operadoras y empresas de servicios especializados que contribuyeron a la construcción de la industria petrolera venezolana. Para mis compañeros de *Junta Directiva* de la *SVIP*, un saludo de fraternal complacencia por la labor cumplida, en especial, por distinguir el reconocimiento a los servidores de la *SVIP* con el nombre de *José Gregorio Páez*, padre de los congresos venezolanos de petróleo. Aplauzo la idea renovar los esfuerzos por elevar al Salón de Honor del CIV el nombre de destacados profesionales del petróleo que lo merecen. De la misma forma, la de apoyar el proyecto para la elaboración del Libro de Oro del CIV el cual contendrá el resumen curricular de las personalidades que engalanan este Salón de Honor y la de extremar los esfuerzos para fortalecer los nexos con las escuelas de petróleo e intentar llevar a cabo el VI Congreso Venezolano de Petróleo.

No puedo dejar de expresar nuestro agradecimiento a las autoridades del Colegio por el apoyo que siempre le han dado a la *SVIP* y por haber sabido manejar inteligentemente los intentos para modificar la ley del ejercicio de la Ingeniería, lo cual de haberse llevado a cabo hubiera puesto en peligro la integridad de esta institución que ya tiene más de 150 años de existencia. Es imperativo mantener activas a todas las Sociedades Profesionales.

Termino enviando un saludo caluroso a *Gumersindo Torres Galavis* y a *Gustavo Torres Benedetti*, nietos del Dr. *Gumersindo Torres*, venezolano ejemplar y modelo del servidor público que tanto necesita el país. Pido para él un fuerte aplauso.

Muchas Gracias”

CULMINACIÓN DEL ACTO

Luego del desarrollo protocolar de este trascendental acontecimiento, y discurrir por las diferentes

intervenciones y reconocimientos conferidos, los presentes fueron invitados a disfrutar de un momento de cordialidad en el Salón-Galería de Expresidentes del CIV, donde hubo la ocasión de conversar con amigos e invitados especiales entre quienes podemos destacar a Gumersindo Torres Galavis y Gustavo Torres Benedetti, nietos del Dr. Gumersindo Torres, a Jorge y Esteban Zajia, Manuel Torres Parra, Presidente de la Academia Nacional de la Ingeniería y el Habitat, Raquel Blanco, Martín Essinfeld, Juan Piña, Carlos Delgado, Hernán Ortega, Orlando Méndez, Víctor Silva, Héctor Ascanio, Luciano Macupido, Gonzalo Guanipa, el columnista José Suarez Núñez y otros allegados.. Agradecemos a todos quienes nos acompañaron y felicitamos a todos los colegas y amigos que fueron honrados con sus respectivos galardones.



Rubén Caro, Gumersindo Torres Galavis, Gustavo Torres Benedetti y Emilio Guerra, departiendo

MISA DE ACCIÓN DE GRACIAS



Parte de los asistentes a la misa de acción de gracias en la Iglesia de La Tahona

Como es tradicional, el día 02 de agosto se ofició esta Misa de Acción de Gracias ofrecida por la 1ª. Promoción de Ingenieros de Petróleo de LUZ, al cumplir 57 años de graduados, la Promoción de IP de 1964 al cumplir 50 años de graduados y la Sociedad Venezolana de Ingenieros de Petróleo (SVIP) al cumplir 56 años de fundada. Ocasión que aprovechamos para dar gracias a Dios por el disfrute de bienes y favores que siempre nos ha brindado.

La misa fue oficiada en la Iglesia La Sagrada Familia en la Tahona, en horas de la mañana,

por el Presbítero Rafael Albornoz, Miembro Honorario de la SVIP, a la cual asistieron un considerable grupo de colegas y amigos, entre las que se pueden mencionar Lindolfo León y Sra., Simón Antúnez, Arévalo Reyes e Hijas, Pedro Ríos y Sra., Mauricio Tedeschi y Sra., Lucio Peralta y Sra., Gloria Piña, Dr. José Ch. Ferrer y su esposa Ing. Magdalena París de Ferrer entre otros.

El Padre Albornoz como siempre se extendió en exaltar la labor de los profesionales del petróleo y en especial a los miembros de la SVIP y aprovecho la ocasión para rogar por la salud de los ingenieros que están padeciendo serios problemas de salud así mismo rogo por el eterno descanso de los ingenieros y sus familiares cercanos fallecidos recientemente, al final de la misa dedicó una oración por el alma de la Sra. Elisa de Segnini quien falleció el pasado 28 de Julio.

¡FELICITACIONES A TODOS LOS PETROLEROS POR ESTOS 100 AÑOS FRUCTIFEROS PARA EL PAÍS!